

Carla Giglio escribió una sentida carta explicando cómo falleció su papá Walter

30/08/2020

El jueves falleció por covid Walter Giglio, un reconocido y querido empresario de 58 años. La noticia sacudió a la comunidad y en torno al hecho surgieron un montón de interrogantes. Carla, una de sus hijas, subió a las redes sociales una carta donde cuenta cómo ocurrió y la indiferencia que sufrió su papá en la atención y ellos como familia.

Hoy escribimos esta carta para contar la verdadera historia de Walter Giglio. Todo comenzó el día lunes 17 de agosto cuando Walter presentó algunos síntomas como resfriado y dolor de garganta. El día jueves 20 sus síntomas persistían y apareció uno nuevo: fiebre, por lo que decide ir por sus propios medios a la guardia de una clínica privada ubicada en la ciudad. La doctora de guardia sin revisarlo ni tomarle la fiebre lo manda a aislarse a su domicilio recetándole un antibiótico y tafirol; suponiendo un diagnóstico de covid u otra enfermedad. Por decisión personal Walter se realiza al día siguiente un análisis en donde le pinchan el dedo y ese mismo día recibe el resultado: covid 19 negativo, lo que llevo felicidad y tranquilidad a nuestra familia. Por la tarde sus síntomas siguen empeorando, por lo que se realiza una consulta con un médico conocido de la familia, el cual lo revisa y le hace un pedido de análisis. El domingo 23 Walter sigue empeorando y presenta un cuadro febril de 39.5°; por lo que llamamos a la emergencia. Aproximadamente a las 4 a.m llegó la ambulancia; la doctora lo reviso, le tomó la temperatura y decidió inyectarle novalgina para poder bajarle la fiebre, le recetó otro antibiótico. Su diagnóstico? neumonía. El día lunes 24 acudió al domicilio la bioquímica para realizarle la extracción de sangre. Walter comenzó a sentirse un poco mejor.

El resultado de los análisis fue dado ese mismo día, determinando valores algo inciertos. El martes 25 por la noche Walter comenzó nuevamente a empeorar. Por un contacto de la familia nos dirigimos a uno de los hospitales en donde se le realizó una radiografía, dando como resultado neumonía bilateral; de ahí lo derivaron a otro hospital en donde luego de revisarlo lo dejaron internado en aislamiento como «posible covid». Desde el hospital pidieron un teléfono de contacto para informarle a la familia el resultado del hisopado que le iban a realizar horas más tarde. El miércoles 24 por la madrugada, le realizan el correspondiente hisopado. La única comunicación que tuvimos fue a través de los mensajes que el mismo nos enviaba desde su celular. Ese mismo día aproximadamente a las 23hs Walter nos envía un mensaje, contándonos que había dado positivo en covid-19. El se enteró porque una enfermera que entró a su habitación, le dijo «sos positivo» y se fue. Todos en su familia nos preocupamos mucho, lo llamamos para darle fuerzas y nos dijo que estaba muy nervioso y que iba a apagar su celular. El día jueves 27 aproximadamente a las 8 a.m recibimos un llamado del hospital donde nos dijeron que había fallecido. Debido a que su muerte fue por covid 19 no pudimos acompañarlo en sus últimas horas de vida, ni velarlo, ni despedirnos de él como se merecía. Queremos aclarar que Walter no tenía ninguna enfermedad de base y que la cremación fue una decisión que tomamos en familia, no fuimos obligadas a nada.

Esta carta la escribimos con el fin de que ninguna persona pase por lo que pasó Walter. No sabemos si el desenlace hubiese sido diferente al que fue, pero de lo que estamos seguras es que no hubiera sufrido tanto si la atención de ALGUNOS «profesionales» de la salud fuera más humana y empática.

Una muerte sin despedida, sin un Te amo. Mucho amor y entrega en algunos así como miedo, abandono y negligencia en otros, cada uno sabrá.

Nuestra familia recibe el amor de todo lo transitado en estos 58 años de Walter, siendo el mejor esposo, padre, hermano,

hijo y amigo. Necesitabamos contar esta verdad desprovista de todo tinte político y sin interés de ningún tipo.

Queremos agradecer a nuestra familia, amigos y a toda la gente que se ha comunicado con nosotras para darnos su apoyo.

Ahora solo esperamos que nuestro gordo descanse en paz.

Eliana, Giuliana y Carla, su esposa e hijas.